



PEPSI-COLA



El día

Un sentir uruguayo:
Entrevista con
JAIMEROOS
**THE SCREAMING
BLUE MESSIAHS:**

B-52's

LOS VIOLADORES

FESTRIO (2ª parte)

Montevideo, sábado 28 de febrero de 1987
EL DIA
Nº 23

¿Cómo estás Jaime?... ¿Me firmas el casete?... ¿Dónde tocás hoy?... ¡Vos sí que sos grande Jaime!...

Los ítems de esta granja Jaime!... y las demostraciones de afecto de un público de variados colores hacia una persona y su obra. Esto sucedió mientras intentamos, entre tinto y rosado, que JAIME ROOS (de él trata esta nota) proyectara sus imágenes hacia nuestros lectores. Porque así se va cada palabra que pronuncia el trovador de "Durazno y Conventillo", ideas que se transforman en películas. Jaime Roos es uno de los pocos artistas nacionales que ha logrado su propia identidad musical. Sus canciones son permanentes y vigentes. ¿Cuántos músicos uruguayos podrían darse el lujo de realizar dos reediciones de sus grandes éxitos? Jaime ya lo hizo.

Con un sentir bien uruguayo, y sin caer nunca en lo circunstancial, Roos le dio un nuevo rostro a la música uruguaya. No en vano sus discos, etiquetados como rock uruguayo se venden en varios países europeos, y músicos mundialmente reconocidos poseen todos sus LPs entre sus discos de cabeceira.

Con un andar más personal, Roos es reconocido desde lejos. Camina y hace camino. No intentamos hablar directamente sobre su música o el porqué de algunos de sus tantos éxitos (en el momento, estos temas están implícitos en cada acción y palabra de quien siendo (aún) tan hinchado de "la farolita" como fanático de Lou Reed).

"La música es el aire que se mueve, y lo hace sentir a uno bien, mal, triste, o alegre. Hay músicas que llegan muy adentro, que tocan lugares muy profundamente, que llegan donde otras cosas no llegan". Así comenzamos una "muy jugosa" charla con Jaime Roos que se prolongó hasta minutos antes de su actuación en uno de los tantos tablados de la capital.

—¿Qué significa el candombe para vos?
—El candombe es una música, por llamarlo de algún modo, que me toca muy hondo. Es un sonido de la infancia, es como el de los aires de los barcos entrando a puerto una noche de tormenta en el Río de la Plata. Yo me dormía con esa sirena. En candombe es como el diablito, el diablito del barrio (Acólón, El Diario, El Plata). Está tan metido adentro de uno que uno ya no se da cuenta del porqué, ni cómo, ni cuál es la razón de lo que es el candombe y porqué le gusta.

—¿Quedaste conforme con tu nuevo álbum?
—No estoy muy conforme. Estuve un poco apretado por el tiempo. Tenía que terminarlo en diciembre. Si bien hay algunas cosas que me gustan, hay otras que no. Creo que podría haber quedado mejor.

—¿Cuáles son las cosas que no te convencieron?
—Es un poco largo hablar de eso. Prefiero no ahondar. Lo que sí puedo decir es que el próximo va a quedar mejor.

—¿Ya estás grabando nuevamente?
—Tengo las canciones escritas. Sete discos liba a incluir más canciones, pero se alargaron mucho los temas y un disco más canciones. Sucede que si a un artista se le da por cara más de 17 minutos de duración, el surco se comprime demasiado y el sonido se deteriora, y no es recomendable poner una duración mayor a los 34 minutos por LP. Por eso hay algunos temas que no grabé, porque no entraban. El próximo disco va a tener más canciones y más breves. En este disco me dejé ir en el trance de algunos temas.

—¿Cómo salió la Hermana de la Concha?
—Está basada, en cierta manera, en el tipo de milongas que hacía Dino. Incluso pensé en ofrecerle a Dino la interpretación, en caso de que él hubiese querido aceptarlo. Luego le empecé a cantar y me di cuenta que yo la podía interpretar. De no haber sido así, hubiese hecho como tantas otras veces: ofrecerle a otros cantantes mis canciones.

Yo tomé como guía estética, no como referencia musical, un tema del disco de Bob Dylan "Destire" que se llama "Joey". A veces hay ciertas guías estéticas que son como aires en donde el religioso se inspira.

—¿Cuál es el tema que más te gusta de "7 y 3"?"
—"Te hizo vivir". Es el que más me llega al corazón. Y a esta altura de la vida, la última prueba es el corazón. Podés analizar, decir "qué buen arreglo"... son cosas importantes,

pero el último veredicto lo da el corazón, la emoción.
—Algun crítico podría decir que pensar con el corazón resulta engañoso.
—Estoy de acuerdo. ¿Y qué? Acaso el intelecto nunca se engaña? ¿Qué significa toda una ecuación intelectual, si en definitiva el corazón no se mueve? Hay gente que se mueve con otros parámetros. O quizá su corazón está ubicado en otra zona del cuerpo, en medio de la materia gris.

—Pensando con el corazón, ¿cuál es la mejor canción uruguaya de todos los tiempos?
—Hay demasiadas canciones buenas en Uruguay como para elegir una sola.

—Te tends que jugar por una...
—Pues no, no lo voy a lograr.

—Tranquemos en diez...
—Yo te puedo decir cuál es la canción que yo ya he elegido como aquel tema que quisiera escuchar antes de morir, que es "All you need is love" de los Beatles. Pero no es uruguaya. Ahora diez canciones uruguayas, te puedo nombrar: "El mangará amarillo", de Ruben Lena; "A mí gente", de José Carbajal;

"Milonga de ojos dorados", de Zitarrosa; "Milonga de Ruben Rada"; "Milonga de pelo largo", de Dino; "Tus abrazos", de Jorge Galmire; "Corre niña", de Hugo y Osvaldo Fattoruso; "Suena blanca espuma", de Walter Cambón; "Don Pascual", de Chichito Cabral; "Pobre Joaquín", de Ruben Magnone. Pero las diez podrían ser 10 de Mateo esta: "Lo de negro"... En temas de Mateo es muy difícil, podés poner "Por qué muchacha", "Un canto para mamá", "Voz de diamantes" y quedan muchos más en el tintero.

Son tan diferentes estas canciones que nombré que si nos poníamos a pensar cómo vamos a compararnos no se puede.

—(La Luna, que estaba presente, le recuerda a Jaime "Kishororo" de Aníbal Sampayo).
—El mejor tema de Sampayo. Me gusta mucho una versión de Los Que Iban Cantando.

—¿Escuchas mucha música?
—Sí. Es lo único que hago a nivel disciplinado.

—¿Qué es lo que has escuchado últimamente que te haya llamado la atención?
—King Sunny Ade. Es lo que viene a ser el ídolo africano. Nigeriano. Hace un espacio de él cada vez vienen con más efervescencia. Es como una especie de reggae del futuro. Sucede que King Sunny Ade es más sofisticado que el reggae. Es más difícil que pegue.

También estoy concentrado en el guitarrista Steve Vai, el nuevo guitarrista de David Lee Roth, un guitarrista nuevo en el estilo de Eddie Van Halen pero con más sentido del humor. También estuve escuchando unas cosas nuevas de Jeff Berlin que me impresionaron mucho. También escucho mucha murga. Y estoy escuchando nuevamente a Los Sex Pistols.

—¿Qué opinas del rock?
—El rock es el sonido de este siglo. De todas maneras, en este siglo se siguen dando otros sonidos que corren paralelos con la naturaleza, con la esencia del ser humano, que no

son precisamente de este siglo; simplemente son esenciales del ser humano y se mantienen a través de todos los tiempos (por suerte).

Si fuera sólo rock sería aburridísimo. Ahora, el gran salto de civilización del siglo 20 está acompañado por el rock'n'roll y, como dijo Sing, el rock tiene que alimentarse de las

—En realidad, muchos de estos músicos no van a las fuentes. Ellos incorporan esos elementos como interesantes, porque a ellos les mueve su corazón también. Pero siempre dentro de su propio esquema. Yo escuché, por ejemplo, lo que grabó Starwood Copeland en África y no hay una real interacción. Dentro de los jazzistas se ha dado más; especialmente con los brasileños. De todas maneras, lo que evidencia es, en cierta forma, el abrir los ojos.

Policie siempre tuvo un gran acercamiento al Tercer Mundo con respecto a su circuito musical, incorporando ciertas cosas a nivel musical, pero de acuerdo a su sensibilidad. No tuvo una influencia tercermundista fuerte en su concepción musical.

Su música es 100% inglesa, pero hay una serie de elementos a través de los cuales se nota que ellos respetan el sonido del Tercer Mundo. Pero este es un tema para tratarlo con los discos en el plato.

Sting con The Police hizo su mayor música. Ahora tiene los mejores músicos del planeta pero... (mueve la cabeza para los costados).

—¿Cuál es la canción que asocias con el mejor momento de tu vida?

—Tengo inevitablemente, una decena de músicas asociadas con ciertos momentos en los cuales el espíritu estaba en un chisporroteo de felicidad. Entonces, señalar uno es complicado, porque depende de cuál de las

filas de la memoria salte primero: la noche que nació mi hijo. Luego de haber presenciado el parto, creo que fue la tempestad más bella que vi en mi vida. Sali del hospital y me fui a tomar un té tranquilo a mi casa y puse el Segundo Movimiento del Concierto para piano en Sol de Ravel: lo escuché toda la noche. Y esa música era para mí el nacimiento de mi hijo.

—¿Qué personaje de la historia te hubiera gustado conocer?
John Lennon. Lennon es el Cristo del siglo 20. Hay varios Cristos en este siglo. Varios hombres que predicaron el amor y por ello fueron asesinados. Desde Gandhi a Luther King.

Hay otros que murieron peleando porque su concepción era diferente. El Che Guevara, por ejemplo. Pero desde mi punto de vista, me hubiera gustado conocer a John Lennon.

—¿Qué estabas haciendo cuando te enteraste que mataron a Lennon?
—Yo estaba en Amsterdam en esos momentos. Llamé por teléfono porque tenía que tocar esa noche en un boliche de jazz y había con el baterista del grupo, que era un italiano, para preguntarle a qué hora tocábamos. El me dijo, 'a tal hora' y luego siguió: '¿Viste lo que pasó?, mataron a John Lennon'. Así como si me hubiera dicho que el Ayax ganó 4 a 2... Yo no lo podía creer.

Amsterdam quedó muy convulsionada; esa misma día se hizo una marcha hasta el Hotel Hilton. —Que era en donde Lennon había hecho aquella manifestación en la cama por la paz— y espontáneamente, sin que nadie lo organizara, se juntaron diez mil personas con velas frente al Hotel y en silencio. ¿Qué se podía decir? La muerte de Lennon no admite ni siquiera una dedicatoria.

—¿Salen espontáneamente tus

fue "Me voy...". "Me voy me voy yendo", luego salió "Se van..." como se han ido tantos. Nada más. Eso fue lo que yo sentí. Sobre esto tengo que escribir. Va está la melodía entre las. Las ellabas son 7, 18, 5. Hacer una letra que tenga sentido con lo que te está hablando y que encaja en con la melodía con el alabado y que... Yo hago letras y no hago poesías. En las poesías, primero se hace la poesía y después le pones la música. Pero yo no lo hago así.

—Hablando actualizado Ciencias Económicas, deberás ser muy calculador...
—En algunas órbitas soy extremadamente calculador. En las órbitas que guían mi vida soy un desastre.

—Profesionalmente, ¿qué cosas calculas?
—Por ejemplo, después que está hecho un disco, calculo la mejor manera de publicarlo; los lugares donde conviene tocarlo; el tipo de audiencia para el cual hay que tocar, la audiencia con la cual el grupo pueda trabajar mejor; o sea, que económicamente le puede resultar mejor al grupo, no hablo de mí, sino de todos los integrantes del grupo. Pero lo que no calculo es la composición de las canciones. Componer y grabar las canciones, eso no está calculado.

Eso es completamente puro, no hay aditivos químicos. Luego que está terminado, digo: "bueno, con esto qué hago", entonces ahí empieza el cálculo. Hay gente que lleva el cálculo hasta la composición. Esos son publicistas. Yo no hago publicidad. La publicidad la hago después que está pronto el producto. Si no movemos la pelota nadie se enterará. Y si nadie se enteró no podemos vivir de esto.

—¿Nunca te propones componer éxitos?
—De ninguna manera. Cuando está terminado el tema, digo: "este puede ser un éxito". Antes de salir "7 y 3" me preguntaron: "¿Cuál es el tema que va a pegar?". La Hermana de la Concha, dije. Si camina uno, camina eso". El tema caminó. Esto lo analicé después que estaba terminada la canción. Cuando hice esa música la realicé porque me gustaba. El flaco Raúl me pasó una letra un día en un boliche. La lei, me gustó y le puse una música. Cosa que nunca hago; nunca le pongo una música a una letra. Finalmente quedó esa balada, ese telefeito... Para mí es un telefeito y en cinco antepas.

—¿Cómo ves al futuro de la música uruguaya?
—El Uruguay es un país caprichoso. Es un país que tiene ciertas características que a veces pueden ser interpretadas como virtudes o como defectos. Este es un país hecho a los ponchazos, en un tipo, a veces, resulta que el esfuerzo de un día y algunos que están con el adquire una importancia completamente increíble y se convierte en un bastión de una serie de cosas en una magnitud que no tiene sentido si se lo compara con la pequeñez numérica de lo que significa ese movimiento. Es un país que es muy permeable a los ponchazos individuales. Así revés que en otros lugares, donde la máquina es tan grande que no admite que el individuo cambie las cosas.

A lo que voy es a esto: el futuro de la música uruguaya.

Yo escucho rock'n'roll todo el día. Es la música que más escucho, ya que la mayoría de las otras músicas me aburren. Pero de alguna manera le tengo que decir a un músico, pero más rockero que sea. "Por favor, loco, mirá que los punk en las calles de Montevideo no solo están en el boliche de Pereyra y Chucarro, sino que además, si vas a cualquier enayo de murga, le vas a encontrar con cada punk, que es más punk o igual que ellos". Dicen las mismas cosas, piensan igual y a veces hasta se ven igual.

Octavio Paz ya lo dijo "cada idioma que se extingue es una visión del universo que desaparece". Si nosotros no cuidamos nuestro idioma, inclusive dentro de nuestro rock'n'roll, se va a extinguir.

Tú que estás en contacto con compañías discográficas y con gente en el exterior del país, podías hacer un compilado de 6 o 7 discos de rock uruguayo y mandárselo a Lou Reed o a Sting o a quien quieras y preguntárgoles qué opinan, estéticamente hablando.

Se puede hacer rock uruguayo. Mirá en otros lados, mirá a Santana. Los brasileños Hecieron rock'n'roll, pero vos los escuchás y decís: son ellos. Acaso cuando yo hago "Durazno y Conventillo" ¿te pensás que hago candombe? Estoy haciendo rock. Tengo la inmensa alegría de que los veteranos murgistas me respetan, pero me dicen que lo mío es distinto. La postura dentro del escenario es rock'n'roll. No pretendo que los jóvenes se pongan a hacer candombe o murga: lo que pretendo es que lo vean, lo respeten y en cierta manera, si quieren, que lo imboran. Porque es el arma más fuerte que tenemos nosotros los músicos. Si van fueras pintor te diría: "Mirá loco, allá en las cantinas del Cerro hay una piedra de la cual sale un azul divino y ese azul es único en el mundo. Y si vos pintas con ese azul, en París te van a preguntar cómo lo lograste". De todo modos en esto no hay ley.

Con Jaime el tiempo pasó sin darnos cuenta; ya que se medianoche y él debe partir hacia un barrio montevideano, mientras seguramente su música comienza a sonar en los boliches abudados en los rincones más insólitos del mundo.